

Otro psicoanálisis, otra formación

Another psychoanalysis, another training

RAFAEL ARROYO GUILLAMÓN

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo es describir la propuesta de la sociedad psicoanalítica APOLa sobre la formación del psicoanalista; y, más específicamente, su aplicación al contexto español. Para ello, en primer lugar, se explican las características que definen a APOLa y los aspectos en los que dicha sociedad podría aportar al panorama psicoanalítico de España. En segundo lugar, se propone que APOLa tiene un planteamiento novedoso sobre la formación, que trata de evitar los problemas que los modelos de enseñanza tradicionales han generado en otras instituciones. Finalmente, se reflexiona sobre cuestiones que están aún por desarrollar en APOLa y cómo podrían contribuir a ello los psicoanalistas españoles.

PALABRAS CLAVE: formación - psicoanálisis - Lacan

ABSTRACT:

The aim of this paper is to describe the proposal of the psychoanalytic society APOLa on the training of psychoanalysts and, more specifically, its application to the Spanish context. To this end, firstly, the characteristics that define APOLa and the aspects in which the society could contribute to the psychoanalytic panorama in Spain are explained. Secondly, it is proposed that APOLa has a novel approach to training, which tries to avoid the problems that traditional teaching models have generated in other institutions. Finally, it reflects on issues that are still to be developed in APOLa and how Spanish psychoanalysts could contribute to this.

KEY WORDS: training - psychoanalysis - Lacan

Lo que yo quería es hacer que el discurso analítico se sostuviera lo suficiente como para que se enseñara de manera tan rigurosa como la ciencia.⁶²

¿Por qué APOLa en España?

La amplia presencia del psicoanálisis es indiscutible en Argentina; un país no solo con una de las tasas más altas de psicólogos,⁶³ sino que la mayoría ha recibido una formación universitaria psicoanalítica y ejerce su práctica mediante esta orientación. Además, la obra de Lacan se ha difundido de forma extraordinaria, siendo pocos los profesionales que no

⁶² Lacan, J. (1974). *El fenómeno lacaniano*. Disponible en: <https://leeralacan.blogspot.com/2022/07/el-fenomeno-lacaniano-por-jacques-lacan.html>

⁶³ El País (9 octubre 2017). *Un diván para el desarrollo*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/10/09/america/1507556011_385561.html

conozcan al menos las nociones más básicas de su pensamiento.⁶⁴ Sin embargo, el psicoanálisis ha permanecido anclado en los enunciados oscuros y la reverencia a los maestros, sin apenas estimular la capacidad crítica del principiante.

En este escenario, Alfredo Eidelsztein cuestionó el sentido común del psicoanálisis hegemónico: ¿de dónde sacaban los psicoanalistas sus letanías indiscutibles? ¿Era eso lo que realmente propusieron Freud o Lacan? ¿Había otras formas de pensar y practicar el psicoanálisis? Esta fue la apuesta de APOLa, que empezó a distinguirse por la claridad en las exposiciones, los argumentos racionales y el estímulo a los jóvenes a realizar sus propias investigaciones, generando avances en la disciplina.

Pero, especialmente, la sociedad puso el punto de mira en la cuestión científica. Para señalar que Lacan, desde una posición epistemológica diferente a la de Freud, reinventó el inconsciente con su noción de “sujeto”, cuyas particulares propiedades habilitan una práctica distinta a la propuesta por el maestro de Viena. Por tanto, considerar a Lacan un continuador de Freud —como se hace habitualmente— disuelve la novedad de su proyecto y consolida un psicoanálisis que vuelve permanentemente a sus orígenes negándose a transformarse y avanzar. En palabras de Tomás Pal:

¿No resulta algo ingenuo considerar que un pensador de la talla intelectual de Jacques Lacan haya dedicado casi treinta años ininterrumpidos de enseñanza, para volver a decir con un nombre distinto todo aquello que Sigmund Freud ya había dicho anteriormente?... ¿No es al menos más verosímil, por no decir interesante, considerar la posibilidad de que hayan dicho cosas distintas, incluso aún opuestas?⁶⁵

La situación fue distinta en España, donde el psicoanálisis ha sido anecdótico tanto en los ambientes académicos como en los servicios públicos de salud mental. Existía un buen número de instituciones de formación, pero aglutinadas en las grandes ciudades, enfocadas a la práctica privada y con preferencia por otros autores, considerándose la obra de Lacan un pensamiento difícil y poco práctico que interesaba a un limitado número de clínicos; estos, además, solían rechazar su relación con la ciencia. Quizá por ello, el trasvase de los planteamientos de APOLa a este lado del Atlántico se realizó con cuentagotas, bien por

⁶⁴ Alejandro Dagfal ha explicado que en los años cincuenta el prototipo del analista argentino era un médico kleiniano, mientras que en los noventa era una psicóloga lacaniana. Cf. Biblioteca Mariano Moreno (2016). *1966 - Momentos del estructuralismo - 2016. Estructuralismo. Foucault y Lacan*. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=3b_XegAaaUs&t=5112s

⁶⁵ Eidelsztein, A. (2018). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva. p. 8.

argentinos migrantes o por españoles que accedieron a la difusión online de sus actividades, otra de las grandes apuestas de la sociedad. Hacia 2019 se configuraron dos grupos de trabajo en Madrid y Barcelona que se mantienen actualmente, y cuyo esfuerzo conjunto se ve hoy recompensado con la celebración de estas jornadas.

Son estas, entonces, las tareas que podría impulsar APOLa en España: 1) renovar el interés por el psicoanálisis, muy disminuido en las recientes generaciones de psicólogos y médicos; 2) desmitificar la obra de Lacan, reivindicando no solo su valor teórico, sino su utilidad en diversos contextos y formatos de terapia; y, sobre todo, 3) enlazar el psicoanálisis con aquellas disciplinas científicas y filosóficas con las que compartió ambiente intelectual, que se inspiraron en sus conceptos y lo criticaron seriamente, definiendo sus contornos y dando razón a su existencia.

Crítica de la razón docente

La llegada del siglo XX cuestionó las bases empíricas y racionales de la modernidad; es decir, que los sentidos fuesen la principal fuente del conocimiento y que la razón permitiera al individuo actuar libremente y con una personalidad propia:

Si la Modernidad ya suponía una práctica de la sospecha respecto a las certidumbres medievales, la época contemporánea representa un paso más allá en la crítica, una crítica a la crítica, una hipercrítica; en definitiva, la culminación de la sospecha moderna iniciada en el *Discurso del Método* de Descartes.⁶⁶

Así, la persona no solo se definía por su pensar consciente y autónomo, sino que era el resultado de fuerzas materiales e históricas que la sobrepasaban; fueran los modos de producción económica como pensaba Marx, la voluntad de crecimiento y afirmación para Nietzsche o el inconsciente en el caso de Freud. También las ciencias se sumaron a esta crítica a las verdades únicas, aceptando la incertidumbre, lo relativo, la imposibilidad y el caos.

Este movimiento de debate a la razón ilustrada se extendió a la educación para reclamar una renovación de los modelos de enseñanza. Por ejemplo, Nietzsche en varios textos de

⁶⁶ Torralba, F. (2013). *Los maestros de la sospecha. Marx, Nietzsche, Freud*. Barcelona: Fragmenta. p. 13-14.

juventud denunció a la educación alemana —especialmente al bachillerato— como una pseudocultura:⁶⁷ basada únicamente en la instrucción de conocimientos; con educadores mediocres que promovían una perspectiva histórica o revisionista del pasado, sin incitar a que el estudiante tomara la iniciativa y transformase su entorno; y cuya finalidad era utilitarista y estética, es decir, acceder lo antes posible al mercado laboral y conseguir una buena reputación o, al menos, la apariencia de persona erudita. Para el filósofo alemán, sin embargo, la auténtica formación (*Bildung*) era un proceso de maduración personal y cultural; el individuo debía ser guiado por formadores virtuosos que enseñasen a interrogar al pasado buscando un porvenir siempre por desarrollar; y cuyo propósito era que la persona, con independencia de la sociedad y del Estado, actuara según sus propios valores y se liberase interiormente.

Ya en el último tercio del siglo XX los autores posestructuralistas también analizaron los modelos educativos apuntando en la misma dirección. En Francia, Jacques Derrida se ocupó de la enseñanza universitaria.^{68,69} Para Derrida, la universidad seguía muy apegada al principio de razón, que pretendía ordenar, medir y clasificar los objetos de la realidad en función de su causa y sus efectos. Así pues, la educación universitaria tenía una orientación dogmática, con programas docentes que coaccionaban ideológicamente. Se orientaba retrospectivamente, siendo sus profesores meros repetidores solo preocupados por transmitir fielmente la tradición, sin transformar ni innovar. Y exigía investigaciones basadas en la oferta y la demanda del mercado, además de conservar unos ritos, normas y jerarquías muy anticuados. Para el filósofo francés, era necesaria una deconstrucción de todas formas institucionales de la universidad, no para caer en un oscuro irracionalismo, sino para responder a la razón mediante otra lógica: cuestionando su autoridad y preguntándose por sus límites. Lo cual exigía salir de los saberes más legitimados, de las formas exclusivamente

⁶⁷ El primero es Nietzsche, F. (1872). Sobre el futuro de nuestras instituciones educativas. En Nietzsche, F. (2011). *Obras completas. Volumen I. Escritos de juventud*, pp. 483-542. Madrid: Tecnos. El segundo es Nietzsche, F. (1874a). De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida. En Nietzsche, F. (2011). *Op. cit.*, pp. 695-748. Y el tercero Nietzsche, F. (1874b). Schopenhauer como educador. En Nietzsche, F. (2011). *Op. cit.*, pp. 749-806.

⁶⁸ Derrida, J. (1982). Dónde comienza y cómo acaba un cuerpo docente. En: Grisoni, D. (comp.). *Políticas de la filosofía*. México: Fondo de cultura económica. pp. 57-99.

⁶⁹ Derrida, J. (1997). *Las pupilas de la universidad. El principio de razón y la idea de la universidad*. Disponible en: <https://simposio.uazuay.edu.ec/sites/simposio.uazuay.edu.ec/files/public/2020-06/JacquesDerrida-LaspupilasdeLaUnive.pdf>

académicas y de la pretendida objetividad, abriéndose a las contradicciones, a lo indecible y a lo imposible.

Otra formación para el psicoanalista

Los problemas del modelo académico tradicional tuvieron también su repercusión en la enseñanza del psicoanálisis. Tras la muerte de Freud, las instituciones psicoanalíticas se burocrataron en exceso, con requisitos de habilitación cada vez más rígidos, programas que se repetían cada año ante las nuevas generaciones de aspirantes y, en general, mediante un funcionamiento muy jerárquico. La actividad investigadora y el intercambio con otras ramas del saber solían ser escasos.

Lacan trató de remediar esta situación y planteó otro tipo de formación: propuso cambios sustanciales respecto a la capacitación del psicoanalista; se alejó de programas y conceptos bien definidos presumiendo de no repetirse nunca; y su enseñanza adoptó la forma de un seminario para no convertirse en el garante único del saber y estimular el debate con otros colegas.⁷⁰ Además, se apoyó en materias hasta entonces poco habituales en las instituciones psicoanalíticas. Y es conocida la importancia que otorgó a los analistas noveles.

De acuerdo con estas propuestas, APOLa no concibe la formación del psicoanalista como una transmisión de saber del experto al principiante. De modo que no existen profesores ni alumnos, no hay un programa docente ni requisitos, títulos o cargos institucionales de los que dependa que alguien sea psicoanalista. Nadie enseña a nadie. Por el contrario, quien pertenezca a la sociedad —sea veterano o recién llegado— será animado a elegir un tema, investigarlo y presentar sus resultados. Se prioriza la honestidad intelectual: la persona debe estar dispuesta a deshacerse de sus convicciones e incorporar conocimientos nuevos, aunque siempre provisionales y revisables. Dichos conocimientos deben tener una lógica o coherencia interna para que el investigador pueda comunicarse con disciplinas vecinas mediante argumentos racionales, sin recurrir a la experiencia y autoridad de quien los sostiene o a la tradición de la institución a la que pertenece.

⁷⁰ Aunque en varias oportunidades se quejó de que no encontraba tal interlocución: “mi seminario, como se llama esto, pero no es un seminario para nada porque solo yo hablo”. Lacan, J. (1972). *Conferencia en Milán del 12 de mayo de 1972*. Disponible en: <https://www.elsigma.com/historia-viva/traduccion-de-la-conferencia-de-lacan-en-milan-del-12-de-mayo-de-1972/9506>

Para realizar su tarea el investigador de APOLa se apoya en una serie de hipótesis que con los años se han convertido en las premisas básicas de la sociedad, a partir de las cuales los socios piensan los casos clínicos y practican el psicoanálisis. Se trata del llamado *Programa de Investigación Científica* (PIC), un conjunto de ideas que pretende orientar al practicante en los conocimientos que la sociedad dispone en ese momento. Sin embargo, el PIC siempre está a la espera de ser refutado por nuevos descubrimientos y, por tanto, se halla en permanente transformación.

En este contexto, los integrantes de APOLa solemos juntarnos periódicamente en reuniones científicas dedicadas a la presentación de trabajos de investigación o al análisis de casos clínicos. Y a final de año se celebran unas jornadas en las que los socios que lo deseen pueden comentar la evolución o los resultados de los proyectos que están desarrollando. Un simple repaso a los últimos programas de dichas jornadas muestra la gran variedad de disciplinas que se han tratado de relacionar con el psicoanálisis: álgebra, teoría de grafos, lógica, topología, física, cibernética, semiótica, lingüística, análisis de discurso, economía política, sociología, traducción, estudios de parentesco, mitología, filosofía, epistemología, estudios de género, teorías étnicas y de raza y estudios decoloniales.

Quien escuche estas presentaciones posiblemente no entienda algunos de sus contenidos, ya que no habrá profundizado en el tema tanto como el investigador. Pero no será por la jerga hermética y oscura presente en muchas instituciones, que dificulta la difusión del psicoanálisis y daña su valor epistemológico.

¿Por qué España en APOLa?

El entorno español no siempre es un obstáculo para la práctica psicoanalítica. De hecho, algunas de sus características podrían favorecer un cambio de perspectiva o impulsar aspectos menos desarrollados en otros lugares.

Por ejemplo, la menor presencia del psicoanálisis en España se ha producido a expensas de otros modelos de psicoterapia. Los psicoanalistas españoles estamos acostumbrados a convivir con diversas orientaciones; incluso, no es raro que nos hayamos formado en algunas de ellas. Esta cercanía podría permitir un diálogo más fluido entre el psicoanálisis de APOLa y las psicoterapias. De manera que dicha sociedad aplique sus argumentos a formatos que

actualmente tiene menos en cuenta, como el trabajo con parejas y familias, los encuadres grupales o la psicoterapia institucional.

Además, en España hay muchos psicoanalistas de orientación no lacaniana. Lo que podría ayudar a que nuestra sociedad no solo debata sus argumentos con lectores de Lacan, sino que conozca y se entrelace con corrientes también muy fecundas. Por ejemplo, ha calado notablemente en Europa la perspectiva relacional en psicoanálisis. La cual, a pesar de sus diferencias, comparte con APOLa el interés por desarrollar investigaciones que hagan progresar la disciplina. Un intercambio entre ambas parece más que recomendable.

Finalmente, en nuestro país pocas personas demandan un tratamiento psicoanalítico: en la consulta privada cada vez se confía menos en los beneficios de una reflexión tranquila y se exigen soluciones útiles. Y en los servicios públicos no se dispone de mucho tiempo, pasan semanas entre las sesiones y hay personas francamente desestabilizadas, sin sus necesidades socioeconómicas cubiertas o que acuden buscando algún beneficio o por obligación legal. Se trata de una oportunidad para que un nuevo psicoanálisis, como el propuesto por APOLa, permita formalizar los casos mediante una lógica que ayude allí donde otros enfoques se ven muy limitados para intervenir.

En definitiva, APOLa es una comunidad intelectual que no se ha librado de las idealizaciones, liderazgos, rivalidades o disputas propias de cualquier agrupación humana. Ahora bien, ha establecido un funcionamiento para que dichas contingencias no impidan que el psicoanálisis salga del estancamiento que presenta en muchos países y progrese hacia la seriedad y el rigor de las ciencias contemporáneas. En particular, ha intentado reducir los problemas que la enseñanza tradicional ha generado en otras instituciones, encaminando el estudio y la práctica del psicoanalista hacia abandonar lo conocido y abrirse a lo nuevo. Por último, aunque en APOLa se prefiere el término *investigación*, este trabajo recupera el de *formación*, porque es innegable que quien se cruza en su camino con esta comunidad imprime una nueva y estimulante forma a su manera de pensar y practicar el psicoanálisis.

BIBLIOGRAFÍA

1. Biblioteca Mariano Moreno (2016). *1966 - Momentos del estructuralismo - 2016. Estructuralismo. Foucault y Lacan*. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=3b_XegAaaUs&t=5112s.

2. Derrida, J. (1982). Dónde comienza y cómo acaba un cuerpo docente. En: Grisoni, D. (comp.). *Políticas de la filosofía*. México: Fondo de cultura económica.
3. Derrida, J. (1997). *Las pupilas de la universidad. El principio de razón y la idea de la universidad*. Disponible en: <https://simposio.uazuay.edu.ec/sites/simposio.uazuay.edu.ec/files/public/2020-06/JacquesDerrida-LaspupilasdeLaUnive.pdf>.
4. Eidelsztein, A. (2018). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva.
5. El País (9 octubre 2017). *Un diván para el desarrollo*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/10/09/america/1507556011_385561.html
6. Lacan, J. (1972). *Conferencia en Milán del 12 de mayo de 1972*. Disponible en: <https://www.elsigma.com/historia-viva/traduccion-de-la-conferencia-de-lacan-en-milan-del-12-de-mayo-de-1972/9506>.
7. Lacan, J. (1974). *El fenómeno lacaniano*. Disponible en: <https://leeralacan.blogspot.com/>.
8. Nietzsche, F. (1872). Sobre el futuro de nuestras instituciones educativas. En Nietzsche, F. (2011). *Obras completas. Volumen I. Escritos de juventud*. Madrid: Tecnos.
9. Nietzsche, F. (1874a). De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida. En Nietzsche, F. (2011). *Obras completas. Volumen I. Escritos de juventud*. Madrid: Tecnos.
10. Nietzsche, F. (1874b). Schopenhauer como educador. En Nietzsche, F. (2011). *Obras completas. Volumen I. Escritos de juventud*. Madrid: Tecnos.
11. Torralba, F (2013). *Los maestros de la sospecha. Marx, Nietzsche, Freud*. Barcelona: Fragmenta.

RAFAEL ARROYO GUILLAMÓN

Psiquiatra y psicoanalista. Centro de Salud Mental “Antonio Machado”. Segovia, España. Miembro de la Asociación Española de Neuropsiquiatría (AEN). Socio de Apertura para Otro Lacan (APOLa).

arroyoguillamon@gmail.com